



Conoce tu museo:

# NUMISMATICA (III)

## Las monedas de la República Romana

*Cuenta nuestro Museo con una interesante colección de monedas romanas, pertenecientes a la República, y al Alto y Bajo Imperio. En este trabajo que hoy ofrecemos, basado en diferentes obras, vamos a ocuparnos solamente de las primeras, es decir, de las monedas de la República Romana, dejando las otras para sendos trabajos posteriores.*

La numismática romana se ofrece dividida en tres periodos perfectamente definidos, por la clase de metal que con preferencia emplea en cada uno de ellos y la especie de sus monedas: el 1º de cobre, o sea de los ases; el 2º de plata, o sea de los denarios, y el 3º del oro, o sea de los áureos, perdurando en los subsiguientes las clases de monedas de los anteriores. El primero dura hasta el año 269 a. de J.C. en que se acuñan en Roma las primeras monedas de plata; el segundo hasta el establecimiento del Imperio, o sea durante los dos últimos siglos de la República, y el tercero corresponde más especialmente a los emperadores, pues aunque se acuñaron antes algunos áureos, éstos fueron escasos, y muy al final de la República.

No cabe duda de que las primeras transacciones entre los romanos se efectuarían en especie, tomando como tipo de unidad la oveja ("pecus"), pero la temprana influencia etrusca, que se dejó sentir en Roma desde el tiempo de los reyes, llevó a admitir los ases de bronce, en forma de ladrillos, que usaban los etruscos. De estos ases "rudae" se halló un depósito en Vulci, al principio del siglo XIX, en los que se veía el metal sometido a cierta relación de peso.

Este obedecía a un antiguo sistema itálico, de talentos, libras y onzas. Pero los primitivos ases romanos tienen un origen etrusco; son los "aes rudae" y "aes signatum", de los cuales los más antiguos parece fueron los emitidos por Servio Tulio, con el tipo de cabeza de un carnero ("pecus"), de aquí pecunia (por-

que el carnero valía uno de ellos).

El "as signatum", de forma ya lenticular, vino a sustituir en tiempos de los decenviros (450 a.C.) al "as rudae", y pesaba una libra ("as libralis"), mas para esta clase de moneda, como dice Tito Livio, "hacían falta carros para transportar las más insignificantes sumas"; sus divisores eran el "semis" (6 onzas), el "triens" (4), el "cuadrans" (3), el "sextan" (2), y la "uncia" (1).

El tipo de los ases es bien conocido y se diferencian mucho de todas las demás monedas; constituyendo unos gruesos discos de mucho flan, fundidos, que presentan por el anverso la doble faz de Jano, y por el reverso la proa de una nave, debajo de la que figura el nombre de "Roma". El número de ases está señalado en los distintos módulos por las líneas que lleva encima de la nave. A su vez, hay divisores que indican el número de onzas, por puntos ante la proa. Los anversos de los divisores, en vez de la doble faz de Jano, llevan cabezas sencillas de Palas, Hércules o Mercurio.

Estos ases debieron seguirse acuñando durante toda la República. De modo tan rudo y convencional venía usando Roma para sí sola del numerario, cuando en el año 269 a.C., sintiendo la necesidad de que fuera aceptada su moneda por el resto del mundo se decidió acuñar la plata, instituyendo los denarios, a los que dio al principio el peso de 4,55 gramos, equivalente a la 72ª parte de la libra, emitiendo además quinarios, o sea medios denarios, y sestercios, o sea la cuarta parte. Más

adelante se rebajó el peso del denario a 3,90 gramos. Se les llamó denarios porque se estableció que equivalieran a diez ases.

El tipo escogido fue muy bello y podemos estimarlo como el más propio y nacional que tuvieron los romanos. Cabeza de Roma o Palas, galeada, con alas, en el anverso, con el signo X sobre el que se ve la Victoria; debajo de ellos anagramas monetales, y en el pedestal "Roma". Más adelante se emitieron con el tipo llamado "victoriato", por llevar en el reverso una Victoria coronando un trofeo de armas, o biga o cuádriga conducida por la Victoria. En algunas la biga es de ciervos de Diana. Su emisión estaba encomendada a la garantía de los triunviros monetales. Estos, pasado el tiempo, hicieron como suya la moneda dándoles el carácter de familiares. No se atrevieron, sin embargo, a poner su busto en ellas, aunque sí diferentes símbolos referentes a sus familias.

Las monedas de oro romanas son rarísimas durante la República: se habla de una emisión en el año 217 a.C., cuando la segunda guerra púnica. Pero el verdadero impulsor del oro acuñado en Roma fue Sila.

De las monedas de la República romana, que se exponen en nuestro Museo, entresacamos las siguientes:

Fig. 1) As.—Anverso: Doble faz de Jano. Reverso: Proa de nave. Delante I. Debajo ROMA. (Este tipo de monedas lo hemos encontrado en "El Albero", "Colmenillas", "El Higuero" y "Las Vistillas".)

Fig. 2) Denario.—Anverso: Cabeza de Palas con casco alado. Reverso: Jinete con lanza. Debajo Q.MINV y ROMA (familia MINVCIA). (Procedente de "Cuevas de Sequeira".)

Fig. 3) Denario.—Anverso: Cabeza de Palas con casco alado. Reverso: Victoria en una biga al galope. En el campo C.COIL (familia COELIA). (Procedente de "Cuevas de Sequeira".)

Fig. 4) Denario.—Anverso: Cabeza a la derecha. Reverso: Los Dióscuros de pie con sus caballos. (Familia MEMMIA). (Procedente de "El Higuero".)

Fig. 5) Denarios.—Anverso: Cabeza de Palas galeada. Reverso: Los Dióscuros a caballos. C. SEVEILE M.F. (familia SERVEILI). (Procedente de "Piedras del Ruedillo".)

Fig. 6) Quadrans.—Anverso: Cabeza. Delante 3 puntos. Reverso: Proa de nave y encima ROMA. (Procedente de "La Serrezuela")



Fig. 1  
LAM. XLIX



Fig. 4  
LAM. XXVII



Fig. 6



Fig. 2  
LAM. XXVIII

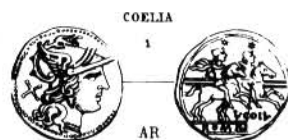


Fig. 3  
LAM. XIII



Fig. 5  
LAM. XXXVII

ILUSTRACIONES DE LA OBRA DE H. COHEN, "DESCRIPCION GENERAL DE LAS MONEDAS DE LA REPUBLICA

Los Conservadores  
Alfonso Sanchez  
José Jiménez

# La recogida de la aceituna (I)

*El presente trabajo ha sido posible gracias a la inestimable y desinteresada ayuda de nuestro paisano y amigo D. Antonio Luque Cantero, el cual en dos sesiones amenizadas con unos largos tragos de vino al calor de la chimenea de Casa Morejón, nos facilitó toda esta información que nosotros sólo hemos tenido que ordenar y dar forma.*

*Por otra parte, hemos de aclarar que debido a que en los momentos actuales que vivimos muchas de estas labores o actividades agrícolas de la recogida, o bien se han perdido o han cambiado tanto de forma como de fondo, el lector ha de situarse en el tiempo, unas tres o cuatro décadas atrás.*

## EL "SOLEO"

Para la Feria de Baena se "soleaba"; a veces, se adelantaba esta faena a fines de Septiembre, aunque lo normal era que para estas fechas, se comenzaba a recoger las primeras aceitunas que ya habían caído al suelo y cuya producción (aceite de poca calidad por su alta gradación) cubría los gastos de la recogida y así se evitaba que estas aceitunas se perdieran. "En Agosto pagan el costo", refrán popular que viene al caso.

Una vez acabado el "soleo", algunos labradores tenían la costumbre de sembrar en sus campos de olivar, cebada o trigo, alternando anualmente esta siembra con el barbecho de legumbres (como garbanzos, berza, yeros, etc.) o bien barbecho "blanco", o sea sin sembrar. También, ante la escasez o falta de abono o estiércol, en aquellos años, estos campos de olivar se sembraban de habas, que eran trituradas al ararse la tierra para que sirvieran de abono o fertilizante.

## LA RECOGIDA DE "HECHO"

El "soleo" no se terminaba hasta que se empezaba de "hecho" (avareo con recogida), por lo que la faena de la recogida era continua y progresiva, no deteniéndose hasta la recolección total.

Este proceso de la recogida de "hecho", traía consigo movimientos migratorios de trabajadores, realizándose así la llamada "viajía" a los cortijos de las zonas de mayor producción, y en los que los "cogedores" habitaban durante toda la Campaña recolectora, la cual llegaba a veces a prolongarse hasta Marzo o Abril en los años de grandes cosechas.

## EL PERSONAL

El propietario o el "aperaor" (máximo responsable de las labores y personal del cortijo, representaba al dueño en el mismo, y mandaba y ordenaba a los "manijeros" la realización de las labores) encargaba al "manijero" la contratación de los "matrimonios" (parejas compuestas de "avarear" y "cogedor" que no tenían que ser obligatoriamente varón y hembra, ya que solían componerse de padre con hijo o hija, marido y mujer, u hombre y mujer que podrían no tener parentesco alguno).

La razón de denominar a estas parejas como "matrimonios" estaba en que por cada hombre que se contrataba para avarear tenía que buscarse a una mujer o muchacho para recoger. Estos cogedores, venían a ganar un 75% aproximadamente de los avareadores. A modo de ejemplo, un avareador en 1946 ganaba 10 ptas. de jornal y en 1948, 16 ptas.

Las cuadrillas las acompañan todos los aceituneros desplazados en el cortijo, y cuando se dividían en grupos de cinco o seis cogedores que iban a cada olivo también recibían la misma denominación.

## LA MECANICA DE LA RECOGIDA

Una vez las cuadrillas en sus respectivos olivos, comenzaban la recogida por las partes o zonas más bajas del terreno, y así iban avanzando de rodillas o semiagachados acercándose hacia el olivo en línea, recogiendo las "cabras" o "salteo" (aceitunas esparcidas fuera del radio del ramaje o área de "goteo" del olivo) los cogedores de las alas, y el central o centrales las "bajeras" hasta reunirse en torno al círculo del "goteo" (parte de terreno inmediatamente bajo las ramas) para coger la "solá", donde se encontraba la "masa" o "cabezada" (mayor acumulación de aceitunas), dejando para el final las de la "cabezá" esparcidas por la zona superior u opuesta a la que se empezó.

Normalmente, la aceituna se desgranaba con las manos, las que se encontraban al alcance del avareador; mecánica que realizaba bien desde el suelo o incorporado al olivo mientras que la aceituna que quedaba fuera de su alcance se tiraba con la vara, pero teniendo cuidado de no dañar los cogollos de la planta.

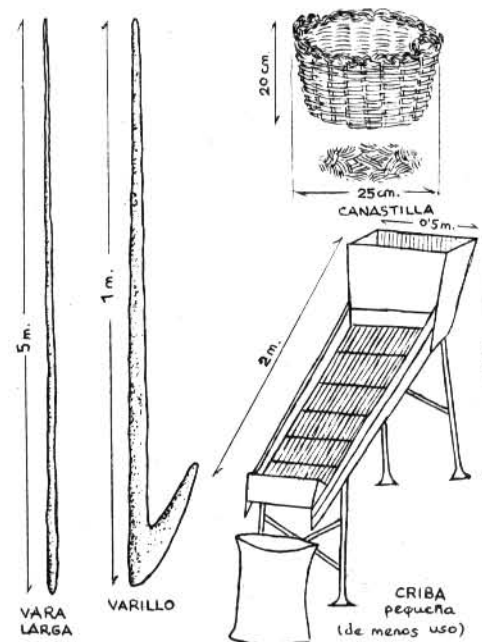
## MEDIOS Y UTENSILIOS

Había tres tipos de varas (actualmente se siguen utilizando).

1.—La vara Larga, que solía tener hasta 4 ó 5 metros de longitud.

2.—La vara Corta que oscilaba entre los 2 y 3 metros, y

3.—El Varillo, de medio a un metro de largo. Tenía un gancho en forma de cayado fabricado del mismo material que servía para colgarlo o suspenderlo del cinto del pantalón, lo que permitía al avareador manejarse con soltura en lo alto del olivo, y utilizarlo cuando creía conveniente.



La materia prima empleada para hacer estas varas era el álamo negro, aunque la larga solía ser de castaño. Esta solía adquirirse en la Feria de Baena.

Por lo que respecta a las canastillas, éstas se fabricaban de vareta o de caña, y su capacidad se calcula sobre un celemin (4 ó 5 kgs.); sin embargo, no todas las varetas eran buenas para hacer las canastillas, por lo que cuando las de buena calidad faltaban se hacían de cañas. Las mejores varetas eran las del olivo "castalucena", "hojiblanco" y "negrilla", mientras que las peores eran las del "jardúo", "picúo" y otros.

Estas canastillas podrían ser propiedad del "cogedor", o bien eran repartidas entre los trabajadores al comienzo de la campaña por el "manijero".

Los cogedores solían llenar sus canastillas al mismo tiempo, y cuando el "saquero" (encargado del saco que iba recogiendo y almacenando las aceitunas de las canastillas, además cuidaba de que no se quedaran aceitunas sin recoger, al mismo tiempo que estimulaba a los cogedores en la faena) veía algunas canastillas llenas, decía con el fin de avivar a los rezagados o más lentos "vamos a vaciar que ya se le ven a algunas los vigotes" (frase que quería decir que el fruto rebasaba ya los bordes de las canastillas).

Cuando las canastillas estaban llenas, el "saquero" se acercaba a cada uno de los cogedores para que vertiesen las aceitunas en el saco. Estas, o bien quedaban en el saco o se vaciaban en la "Cortaera" (canasta grande) que estaba hecha de vareta de olivo. Y del saco o la "cortaera" se echaban, por lo general, a la criba para su limpieza, o bien las dejaban en los sacos que eran agrupados de dos en dos para cargarlos en las caballerías y su posterior transporte al Molino o Almazara.

## EL TRANSPORTE

Se realizaba de dos maneras:  
— Por los "muleros" con las yuntas, que eran propiedad del cortijo.  
— Por los "harrieros" con sus reatas, que se contrataban ocasionalmente.

El primer porte de aceitunas, se cargaba dentro de la casa del Cortijo, y los siguientes se recogían del campo. El último viaje, al atardecer, era trasladado por los aceituneros al cortijo, debido a que los muleros o harrieros al hacer su último viaje del día a la almazara, quedaban en el pueblo y ya no regresaban al cortijo hasta la mañana siguiente, en el que comenzaban con esta carga del cortijo.

Para terminar, hemos de apuntar que el conocido sistema de "verdeo" no fue conocido en nuestro pueblo hasta hace tan sólo unos 7 u 8 años.

José Jiménez  
Alfonso Sánchez